

## Ricardo González Sada Presidente Nacional de Coparmex (2006-2009)

# Crear, aterrizar y trabajar

Como miembro de una familia de empresarios regiomontanos que participa en la institución desde sus orígenes, Ricardo González Sada ha vivido imbuido de la cultura y de la comunidad Coparmex desde su niñez. Le tocaría encabezarla en el periodo 2006-2009, a 80 años exactos de su fundación y en medio de una coyuntura política y económica nacional tan complicada como la de 1929.

Son muchas crisis juntas: crisis postelectoral del 2006, crisis de inseguridad y de crimen organizado, crisis financiera global, crisis de la industria petrolera, estancamiento económico y político con signos de reboamiento... González Sada está de acuerdo en que el país enfrenta un periodo de estrés político y económico sumamente delicado, pero, a pesar de todo, su visión no es fatalista; al contrario. "Realista, pero optimista", dice.

"Como en todas las crisis y épocas de cambio, también estamos en un momento de oportunidades. Es un tiempo que puede ser de creación y regeneración tanto para México como para la Coparmex." Desde su perspectiva, esta coyuntura no es ni más ni menos complicada que otras del pasado. "Es diferente, pero si México logra dar los pasos correctos en los que hemos venido insistiendo desde la Coparmex y

otros sectores, la prosperidad que como institución queremos para todos los mexicanos puede estar más al alcance de nuestras manos", expone.

En ese orden de ideas, es insistente respecto al hecho de que en las épocas difíciles —como la actual— es cuando la Coparmex resulta más valiosa para sus afiliados, el sector empresarial y el país. "Así fue en los comienzos de la Coparmex, también en los 70 y con las crisis recurrentes de los 80 y 90. A veces, cuando uno está en medio de un contexto tan complicado como éste, se olvida de que México ha podido resolver problemáticas incluso más profundas y graves, y de esas experiencias siempre se han producido avances."

De lo que no hay duda, aclara, es de que, en efecto, sí se trata de una etapa decisiva, en la cual el sector empresarial y la Coparmex, en particular, no pueden descuidarse, dando seguimiento puntual al desarrollo de los acontecimientos. En su visión, sobre todo se requiere de una participación intensa, proactiva y sustentada en principios y valores muy sólidos, pero que se traduzcan en estrategias bien sintonizadas con la realidad actual y con objetivos concretos.

"Los principios y los valores no cambian, pero hay que vivirlos

ahora, en función de la realidad actual", explica. Desde la perspectiva de González Sada, no hay contradicción entre los valores y la eficiencia. Los resultados requieren tanto de firmeza y claridad respecto a dónde hay que dirigirse y lo que debe hacerse, como de planeación, organización, procesos y administración eficaces en función de esas bases. En una palabra, habla de aterrizar.

Crear en principios que son atemporales, transformarlos en planes, arquitecturas institucionales y esquemas operativos que los pongan a incidir eficazmente en el mundo de hoy y, finalmente, mucho trabajo y pasión. Esa es la fórmula que, a su modo de ver, se requiere para pugnar por una transformación positiva del entorno, que, remarca, es lo que busca o debería tratar siempre de hacer la Coparmex.

"Es como si tuvieras un gran producto", explica. "Al correr de los tiempos no hay que cambiarlo en su fórmula elemental. Pero probablemente sí haya que modificar el envase, afinar la mercadotecnia, mejorar el equipamiento tecnológico de soporte, adecuar los protocolos de trabajo. Hacer todo eso que tiene que ver con, precisamente, llevar a la práctica lo que ha sido, es y será bueno siempre."



González Sada utiliza mucho el ejemplo de los cambios en la distribución del poder político en México, que con la democratización y la real división de poderes se ha descentralizado progresiva y drásticamente. Básicamente, sobre tres rutas: del Ejecutivo hacia el Legislativo y el Judicial; del centro a la atomización hacia lo local (en particular hacia los gobernadores); y de un partido hegemónico al tripartidismo, con tres grandes agrupaciones políticas que compiten y al mismo tiempo gobiernan. "Por eso decimos que ahora nuestros Centros Empresariales tienen una gran capacidad para influir en lo que se decide y pasa a nivel federal. Siendo tantos y ubicados en todo el país, en conjunto, como Coparmex ahí tenemos una fortaleza muy importante y muchas oportunidades."

"A veces... se olvida que México ha podido resolver problemáticas más profundas y graves que las actuales"

Por ese rumbo, refiere, trató de encausar las acciones de la institución durante su gestión: tanto con los amparos que se interpusieron en contra de las disposiciones violatorias de las garantías individuales de libertad de expresión contenidas en la reforma electoral del 2007, como con el empeño para que se abran más Centros Empresariales, Representaciones y Delegaciones. El esfuerzo para integrar más a la comunidad Coparmex.

Durante el periodo de González Sada nacieron siete centros empresariales más, otras 10 delegaciones y cuatro representaciones, pero, a su juicio, todavía hay muchos puntos del país en donde hace falta la presencia permanente e institucional de la Coparmex. A su manera de ver, no sólo se trata de abrir más sindicatos patronales, sino también, de tener una mayor actividad de la Coparmex en los foros y organismos internacionales, tomando nota de

que estamos en un mundo mucho más interconectado y que tiene incidencia real sobre la vida local, ya no sólo indirecta. "México ha cambiado mucho y a veces es difícil asimilarlo, pero de todas formas tenemos que hacerlo. Lo que pasa en el mundo nos afecta; ya lo vimos con esta crisis."

El gran reto de su gestión, refiere, ha sido precisamente adaptar los engranajes de la Coparmex en términos de servicios, integración, cabildeo, vertebración y comunicación para insertar los temas y las visiones institucionales en la agenda pública de un México y un mundo distintos. "De nuevo, no es que queramos otras cosas. Seguimos impulsando las reformas que le hacen tanta falta a México sobre las mismas líneas: hacienda, energía, educación, modernización de la legislación laboral, Estado de derecho pleno y en los hechos y, desde luego, seguridad. Pero tenemos que hacerlo con los mecanismos apropiados a este momento." Con la mecánica

apropiada y a través de los canales por los que pueda circular mejor. Para González Sada, en ese sentido, en el México actual, para los esfuerzos de estrategia pública no conviene decidir en función de un color político por sí mismo, sino por las coincidencias que pueden haber en diversos temas con funcionarios y políticos pertenecientes a cualquier partido.

De lo que no le cabe duda al presidente de la Coparmex es que esta institución seguirá siendo un jugador de primer orden en el plano local y nacional siempre que mantenga sus principios y valores en congruencia con su actuar, pero también en consonancia con las realidades del momento. "En estos años he recorrido todo el país, de La Paz a Chetumal y de Matamoros a Chiapas, y el conocer a tantos empresarios de todos los sectores y realidades es lo que me hace esperar grandes cosas de la Coparmex. Eso también reafirma la percepción de que México va a salir adelante."E